

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

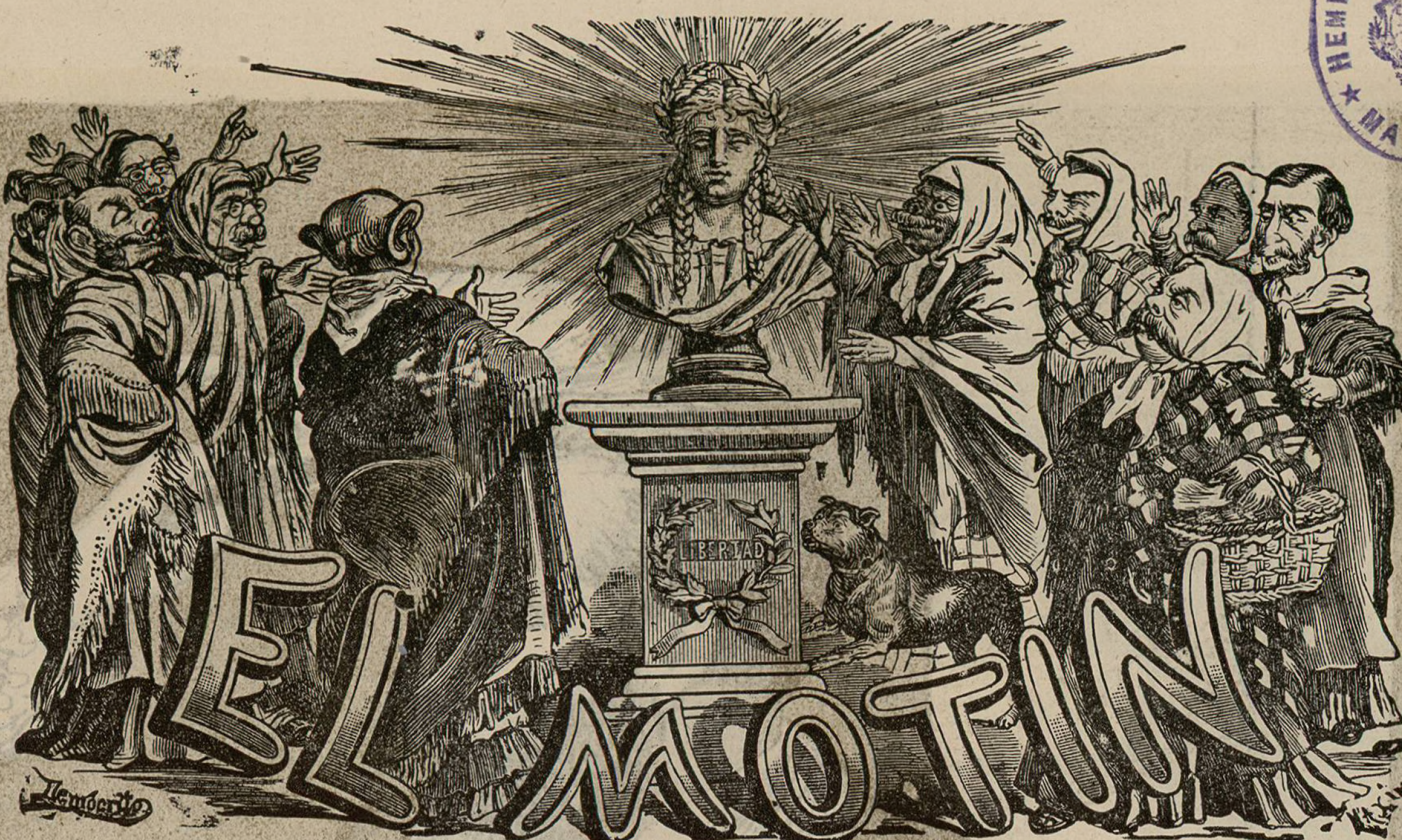
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar,	5 pesos.	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
25 idem del suplemento.	1	50

Número suelto
15 cénts.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTS.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL



ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cénts.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTS.



ELLOS Ó NOSOTROS

¿Incomodado yo? ¿Por qué? ¿Por la prohibición de los banquetes? Al contrario; lo que estoy es muy contento; más aún: contentísimo. Y para probarlo, propongo celebrar una manifestación en honor de Cánovas.

El hombre que ha conseguido en veinte días unirnos á todos los republicanos, que en vano suspirábamos por la coalición, acreedor es á nuestra gratitud.

Confieso francamente que no he gozado desde el año 75, tanto como en estos últimos días: el once de Febrero por aquí, el aniversario de la proclamación de la República por allá... Hermoso, hermoso lenguaje.

Y como resultado de esto, la coalición realizada, las teorías de evolución y benevolencias desechadas, los ataques entre nosotros terminados, los optimismos desvanecidos... Esto reanima, esto consuela.

Ya sabía yo que ante la reacción triunfante, los republicanos acabaríamos por entendernos; por eso tantas veces y con tales veras pedía la vuelta de los conservadores.

Acabaron las diferencias entre nosotros; que no vuelvan á renacer, y trabajemos todos al unísono, para no perder fuerza alguna.

Las condiciones de lucha no pueden ser mejores; de un lado la opinión liberal del país; del otro el clericalismo.

A luchar, pues, con brío y energía. ¡Libertad y á ellos! Que éste sea el grito, y pronto veremos agruparse á nuestro alrededor á cuantos sientan correr por sus venas un átomo de sangre liberal.

Porque el reto no es únicamente á nosotros; es á todos los que estuvimos del lado allá del puente, llámense constitucionales ó izquierdistas, estén al lado ó enfrente de la restauración.

El campo está partido: los liberales á un lado, sean del matiz que quieran, y los clericales al otro. No hay que olvidar esto.

¿Y vamos á ser ingratos con el hombre que ha planteado así el problema, ellos ó nosotros? No; hay, por el contrario, que demostrarle nuestras simpatías.

¿Cómo? Preparando una manifestación en honor suyo, por haber contribuido poderosamente á que nos unamos los republicanos, y por ser el único que ha tenido el triste valor, pero valor al fin, de demostrar con su conducta que en el fondo de todas las desavenencias y luchas de la gran familia liberal, sólo hay estos dos términos que resolver: ellos ó nosotros; ó el clericalismo ó la libertad; pues todas las demás divisiones son pasajeras y accidentales.

LA CARICATURA

Cánovas pone el sombrero de teja de Pidal á Romero, y el morrion de Romero á Pidal, creyendo equilibrar de este modo el relativo liberalismo del uno con el relativo clericalismo del otro; todo en beneficio de nosotros, los legítimos y forzosos herederos de esta situación reaccionaria.

TRANSFORMACIONES

Aquel barbañ de Antequera notable por el descaro con que su audacia lucía sin temor á Dios ni al diablo, hoy, al parecer contrito, marcha con Pidal del brazo,

mostrando disposiciones para ejercer de monago.

Ya contempla tolerante y con regocijo acaso, los místicos desahogos del católico entusiasmo.

Que aquí queman unas Biblias á un infeliz arruinando, que su propiedad juzgaba de las leyes al amparo;

Que allí un sotana tozudo, el gori gori cantando, contra el padre que protesta lleva un niño al Campo-Santo.

Pues que hagan lo que quisieren, porque él se cruza de brazos, y actos que la fe realiza no es prudente censurarlos.

Para complacer al monstruo al fin parará en beato, y á la casa de Estrarena encaminará sus pasos.

Entonces de Catalinas y Cañetes rodeado, en vez del cante flamenco cultivará el canto llano.

Lucirá sus blancos dientes mientras masculle el rosario, y en todas las procesiones hará gala de su garbo.

Seducirá á las beatas con la sal que Dios le ha dado, cuando á recitar se ponga el padre-nuestro en jitano.

Y las hijas de María militarán en su bando al ver su gracia andaluza para rezar el trisagio.

Con esto habrá recogido flores en todos los campos el inspirador famoso de los letreros de antaño, que por voluntad de Cánovas marcha con Pidal del brazo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Aun cuando la prensa del gobierno aseguraba que éste no era clerical, francamente, no las tenía todas conmigo, hasta el día 8 del corriente, en que lei en uno de los periódicos de cámara *El Noticiero*, el siguiente extra-ultramontano cuentecillo, que copio con el objeto de que mis lectores se convenzan, como yo lo estoy, de que la entrada de Pidal en el ministerio no tiene la significación que todos habíamos creído.

«Celebraba el sacrificio de la misa un sacerdote de mal genio y peores formas. Notó el monaguillo ayudante, que al alzar ponía la hostia al revés, y le dijo:

—Fray José, que eleva V. al revés la hostia.

El fraile lo oyó, pero no hizo caso, y volvió á alzar del mismo modo.

—Fray José, repitió el monaguillo, que pone V. el Cristo cabeza abajo.

—Calla, arrastrao; exclamó el cura, que no se le caerán los cuartos del bolsillo del chaleco.

Dícenme, piadosas hermanas de la Caridad que ejercéis en el hospital provincial de Toro, después de consignar que no atendeis á los pobres como su desgracia y vuestro ministerio reclaman, que el día 28 del pasado Enero encontré una mujer un niño recién nacido en una calleja; que dió parte al juez; que éste dispuso fuese llevado al hospicio, que es una dependencia del hospital; que la superiora vuestra pidió once pesetas por admitirle, ántes de saber que lo enviaba el juez; que al día siguiente el niño murió; que se le hizo la autopsia, y que se formó

sumario sobre el hecho; añadiéndose que la criatura pertenecía á una mujer de Villardondiego, que llegó con ella al torno á altas horas de la noche, y que la abandonó, por no poder abonar las once pesetas que le exigían por admitirla en el caritativo asilo.

Aunque me resisto á creer nada de esto, lo hago público á fin de daros pretexto para desmentir esos rumores que circulan en desprestigio vuestro, piadosas hermanitas, y mostrar una vez más mi interés porque la verdad triunfe sobre el error.

La costumbre es el peor de los tiranos, y por tal razon los vecinos de Cadanes, que no tienen cura desde hace ocho meses, no saben qué hacerse.

Han acudido al parroquidermo de Borines, al arcipreste y al tribunal eclesiástico de Oviedo en demanda de uno, y nada. Y ya aburridos, han comenzado á repartirse libros protestantes, con lo cual no hallarán el consuelo que buscan al dolor que les abruma.

Si queréis ¡oh vecinos de Cadanes! hallarlo, mandad á esta redacción por los libros que vereis anunciados al final de este número, y la paz volverá á vuestro espíritu, la alegría á vuestro pecho, y el regocijo á vuestra alma por los siglos de los siglos. Amen.

Varios vecinos de Rubí han presentado al juzgado municipal una denuncia contra D. Camilo Reig, vicario, por haber perturbado la solemnidad de un entierro civil.

¿Pero estais empecatados, rubinenses? ¿Desde cuando acá les está prohibido á los curas perturbar, insultar ni causar vejámenes á las personas que no piensan como ellos? La sotana, ya lo he dicho muchas veces, es el pararrayos de la justicia.

Pregunta un periódico de Pontevedra, *La Voz de Helenes*:

«Si un ama de cura tuviese una niña, y pasados quince años esta niña viniese á sustituir en el curato á su mamá, luciendo á los nueve meses otra niña; y esta otra niña hubiese cumplido ya catorce añitos, entrando en el día pasado en el pleno goce de sus derechos de ama, ocupando la plaza de su madre y de su abuela, ¿qué dirían ustedes?»

Que esas deben ser calumnias inventadas por el espíritu de secta para desacreditar á los virtuosos representantes de la religion de nuestros mayores.

Lloraré contigo si me lo permites, cura de Gayangos, la disolución del alegre y bullicioso grupo de las hijas de María, aun cuando tú hayas tenido la culpa por tus duros calificativos y tus intemperancias; pero, en cambio, averigua y dime á quién se refiere esta noticia:

«Allá cuando la noche tiende su manto, se vé subir por el camino real de Gayangos un bulto negro, en dirección de la casa de Baños, y entrar en una casita situada á la derecha, permaneciendo allí horas y horas.

Averigüalo y comunícamelo, que me interesa.

De poco se extrañan VV., señores vecinos del Quintanar. ¿Qué dirían si hubiera en ese pueblo, como en otros los hay, un cura que pasara las noches en casa de una beata; otro que tuviese subvencionada á otra moza con una peseta diaria, y que se dedicase además á hacer suscripciones para la *Semana Católica*, á insultar á los liberales desde el púlpito, á promover rifitas y á tocar familiarmente la cara, el cuello é islas adyacentes á las chicas guapas que concurren á la escuela dominical?

EL MOTIN



EL MONSTRUO EQUILIBRANDO LAS FUERZAS REACCIONARIAS Y LIBERALES DEL GABINETE

LITOGRAFIA, FUENCARRAL, 137

El primer pecado capital encuentra siempre su castigo, y la soberbia pretension de encontrar un cura perfecto, á cuantos ¡ay! feligreses ha perdido.

Barbiana de Lavapiés, que me escribes; ¿de dónde sacas que yo debo conocer al cura ese que me pintas, que usa navaja y trabuco, que blasfema y escandaliza, que compra amor y juega? Aunque me dedico á enaltecer la clase, no tengo gran empeño en cultivar su amistad.

Sospechas si callaré por miedo, á lo cual te contesto que nada de extraño tendria. Si los mansos y prudentes y tolerantes, en la medida que puede serlo un cura, arman á lo mejor la de Dios es Cristo, ¿qué no harán los brabucones y pendencieros?

No me lo niegues, *cleripopótamo* de Villaviciosa; los objetos de plata, entre ellos un rosario y un retrato de la Virgen, que se exhiben en el escaparate del relojero de esa villa, tú los has comprado con el objeto de rifarlos entre las hijas de María.

Si yo no te riño por eso, antes bien te felicito por lo primorosamente que te ingenias para quitar á tus feligreses las ocasiones de pecar, privándoles del vil metal que tantas almas ha perdido y perderá en este mundo miserable.

Gracias al diablo que di con un verdadero cura de caballería; el de Melon (Orense) que va á administrar los últimos Sacramentos jinete en un jamelgo.

El procedimiento de ir á caballo para administrar á los enfermos que se van por la posta, me parece lógico, justo y racional.

Juan, el de Rivadavia, sotana hermoso, ¿por qué te han prohibido la entrada en la botica de D. Castor?

Sé franco conmigo, que no te pesará.

D. Manuel Ruiz Zorrilla ha cambiado su domicilio en Ginebra, y vive ahora en la Rue de la Grenade, núm. 2, adonde deben dirigir sus cartas los correligionarios que mantienen con él correspondencia.

Galantemente invitados por nuestro querido amigo Luis Blanc, director de *La Montaña*, asistimos al banquete celebrado el día 11 en su casa habitación. En él estuvieron representadas las redacciones de aquel colega, *El Porvenir*, *Las Dominicales*, *La Marsellesa* y *El Gorro Frigio*, acordándose transmitir un telegrama al Sr. Ruiz Zorrilla, á los emigrados españoles, á Clemenceu y Rochefort, que no circularon, según se dice; y cartas á los Sres. Castelar, Salmeron, y Pi y Margall, ex-presidentes del poder ejecutivo de la República.

El 11 comieron todos los republicanos que les dió la gana en restaurants y fondas, y las casas de los más importantes estuvieron muy concurridas. A las de los Sres. Castelar y Pi acudieron gran número de correligionarios, y á miles recibieron tarjetas y felicitaciones.

Resumen: que se dió una gran batalla y que se ganó, por más que los periódicos ministeriales, cumpliendo las órdenes que reciben, aparentemente regocijarse con su triunfo.

Bajo el título *La política en Rusia*, ha publicado *El Cronista* un artículo que no tiene desperdicio, atacando indirectamente la tendencia ultramontana de la situación actual.

Y para que se vea la habilidad con que lo hace, allá va este párrafo:

„Las clases ilustradas ven con disgusto y con temor la confabulación del elemento oficial y de los absolutistas del país, temiendo que la activa campaña de la reacción triunfe y produzca la anulación momentánea del partido reformista ó liberal. Y decimos momentánea; nea, porque, aunque así sucediese, como no carece de fuerza y de arraigo entre las clases de más ilustración del imperio, su desaparición traería la consecuencia fatal de las conspiraciones.“

Mas adelante, y después de decir que «el disgusto que la arbitrariedad produce (en Rusia, por supuesto), no se dirige sólo contra los instigadores de la reacción, sino que también alcanza á más elevadas esferas», añade:

„Si, como se teme, llega á extremarse la represión en Rusia, y si se priva á aquel pueblo de los contados derechos y escasas garantías de que disfruta, será mal camino para la seguridad del Estado.“

Bien trabaja el órgano de Romero en contra de Pidal, pero no conseguirá nada. Cánovas es Cánovas, y Romero no es ya su profeta.

Tengo á la vista el número de *El Diario de Badajoz*, en que inserta la excomunión que Fernando, obispo, ha lanzado contra él, más no me atrevo á leerla por necesitar el tiempo para cosas más útiles y prácticas; aparte de que á fuerza de leer documentos de esta índole de dos años acá, sé de memoria lo que dicen.

A continuación, estampa el colega dos cartas de un cura que arden en un candil, referentes á cosas de ellos, de las cuales me ocuparé en el número próximo ó cuando acabe de publicar todas las que ofrece.

Por lo demás, ánimo, querido compañero, y luchemos hasta quemar el último cartucho en defensa de la libertad y la justicia, hoy más que otras veces; blanco de las iras clericales; que á la postre el triunfo ha de ser nuestro.

Coincidiendo con el artículo que publicamos en este número, dice *El Progreso*:

„Es necesario que se unan los revolucionarios de Setiembre. Los republicanos para ver consagrado su derecho, los izquierdistas para no servir de pantalla y de maza contra los demás, y el Sr. Sagasta y sus amigos.“

El Sr. Sagasta es, el más herido, el más perseguido, el más agraviado. Los conservadores quisieran que con voces desatempladas le exigieran una responsabilidad, que no era del todo suya por lo visto.

Tendríamos que buscarla en otras partes, tendríamos que buscarla en raclos, antiguos que se perpetúan, en la guerra sorda á la voluntad soberana del país. No la buscamos; la reacción conservadora lo impide, pero la conciencia pública lo adivina.

Vengan con nosotros á la lucha, al meeting, al banquete, á las urnas. Ante esta reacción inesperrada; ante estas resistencias sistemáticas, no caben diferencias.

Que es como decir: ¡Liberales, á defenderse!

Del mismo colega:

„Unidos constitucionales, izquierdistas y republicanos, con el fin de salvar á la libertad, no hay conservadores ni para tres semanas.“

¿Pues á qué aguardamos?

Ha vuelto á resucitarse la cuestión de lo recaudado con motivo de la inundación de Murcia, y no por la prensa española que perdió el tiempo tratando del asunto, sino por la francesa, que tanto contribuyó al alivio de las provincias de Levante.

Como Cánovas es el Presidente de la Junta de Socorros, ahora podríamos saber en qué se invirtieron las cantidades recaudadas; aún cuando me temo que nos quedaremos con las ganas.

La reacción se acentúa. El gobernador de Zaragoza ha impuesto quinientas pesetas de multa al periódico *La Campanilla*, por ataques á la moral.

Leyendo las columnas que cita, nada hemos encontrado que justifique esa medida, como no sea el deseo de complacer al elemento ultramontano, que há tiempo se agita en contra de tan querido colega; y más teniendo en cuenta que los trabajos que señala el gobernador, son copiados de otros periódicos que han corrido sin tropiezo alguno.

A la hora de cerrar este número, no tenemos noticia de que el director del periódico haya sido fusilado aún.

Un perro rabioso, sin duda perteneciente á algun neo, mordió el lunes á una niña, dos mujeres y tres hombres.

Si en vez de imponerles una contribucion, llevarán á la cárcel á todo el que se permitiera el lujo de tener perros dentro de las poblaciones, habria menos víctimas, y las sociedades protectoras de animales podrian dedicarse á practicar el aforismo de que la caridad bien entendida empieza por uno propio.

Leo en *El Progreso*:

„El clericalismo, pasada la primera sorpresa de su inconcebible triunfo, se muestra ya insolente, dueño como es del terreno, y acomete con decisión la obra demoleadora y bárbara de hacer que pierda España todo lo que con tanta sangre se ha conseguido.“

Son los vencedores, los dueños, los inspiradores de la situación. Los gobernadores desoyen los mandatos expresos del Código penal para atender á las órdenes de los clericales. Las congregaciones triunfan.

„Y que triunfo! La reacción clerical que nos abochorna ante Europa, no tiene un aspecto grande, ni un móvil noble, ni los que la dirigen merecen esa fuerza que por un extravío del sentido moral se les ha concedido.“

Han salido de la sacristía, y el mestierismo anémico incapaz de crear nada por su propio esfuerzo, se encuentra con que el Sr. Cánovas le entrega á España para que la destruyan, para que inicien la reacción vergonzosa que ha comenzado.“

Esto viene á confirmar lo que decimos todos los días. Unámonos todos contra el enemigo común.

¿Conque la audiencia de Sevilla, amigo Perona, te ha condenado á ocho años y un día de prisión mayor y multa de quinientas pesetas con sus accesorias correspondientes? ¿A quién has asesinado? ¿A quién has robado? ¿Qué diablos has hecho?

—Escribir un artículo en *El Alabardero*, titulado *El Perro Peco*.

—No me digas más, debí haberlo sospechado; que hoy es mayor crimen esgrimir la pluma que el puñal.

También en Alicante acordaron cerrar los establecimientos los días festivos; pero casi todos se abrieron el domingo pasado, entre ellos algunos de neos, que sin duda dicen para su casulla: una cosa es ser católico, y el negocio es otra cosa.

Bien, Alicante, bien. El pueblo que tiene escritas páginas tan gloriosas en la historia de la libertad como tú las tienes, (y no aludo solamente al recibimiento que hiciste á los misioneros), no me extraña que obre así. ¡Ay! Otro gallo nos cantara, si hubiera muchos como tú.

Como no ha habido *meeting*, no hemos podido ostentar las representaciones con que se nos había honrado.

Sirva esto de contestación á los amigos de Málaga, Zaragoza, Avila, Sevilla, Vigo, Haro, Almería, Belmez, Tomelloso, Jerez, Barcelona y demás puntos que se habían dirigido á EL MOTIN con ese objeto.

Amigo *Cronista*, para todos hay, pues ya he visto que un periódico carca dice que escribes asquerosidades como EL MOTIN.

Se han empeñado en que hablar de curas es una asquerosidad, y habrá que darles la razón por evitar cuestiones.

Bueno es que los gobiernos se prevengan contra los revoltosos, pero no que lleven su crueldad hasta el exceso. Gobernador ha habido que prohibió á los republicanos; no sólo comer y beber el día 11, sino hasta rezar.

¡Privarnos de rezar! Esto es horroroso; y no quiero ni pensar en lo que hubiese sido de EL MOTIN, si Toreno imita en esto al gobernador de Valencia. No lo aseguro, pero creo que la pena me hubiese matado.

Se estrenó en el Circo de Price la revista *El grito del pueblo*, y el gobierno la prohibió.

Sin comprender que el pueblo es mucho más temible cuando calla que cuando grita.

La Izquierda Dinámica ha sido denunciado. El periódico, que el partido, no sólo está denunciado, sino desahuciado.

Por el periódico, lo siento; por el partido, me alegro.

Escribe *El Noticiero*:

„Si las oposiciones se empeñan en darnos disgustos, habrá que recurrir al único recurso que usa todo gobierno, que es el de defenderse. Cuando la guitarra se destembla, no hay más remedio que apretar las clavijas.“

Pues con bailar al son que nos toquen, en paz.

La Epoca se sorprende de que la oposicion vaya tomando un carácter anti-clerical, como en 1848 y 54.

La oposicion acude al terreno que la citan.

El Cronista, refiriéndose al atropello de Olazagutia:

„Y crea el que lo dude que nosotros tenemos por evidente que pueden los hijos casarse contra la voluntad de sus padres, pero que nadie puede enterrar á un párvulo muerto donde no quiera el padre que se le entierre.“

Que es precisamente la doctrina sustentada por EL MOTIN. Si la voluntad de los padres basta para que bauticen á los hijos, sin que ellos lo soliciten, la misma voluntad debe bastar para que los entierren donde les acomode, mientras ellos no puedan elegir sitio por su cuenta y riesgo.

Un albañil al suelo desde un andamio en la exposicion Minera.

Albañiles, ¿quereis veros en adelante libres de tales percances y vivir tranquilamente del trabajo ageno? Pues meteos á frailes.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens. — Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. — Cuarta edición. — Precio: UNA peseta.

ALMANAQUE de EL MOTIN PARA 1884, con caricaturas de Jimenez. — Precio: UNA peseta.

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS. — Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS SEGUNDA PARTE — PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS

Primer tomo. — Precio: UNA peseta

LIBRO NUEVO

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLÍAS. — La extraordinaria venta que alcanzó el *Almanaque* de EL MOTIN para 1883, fué causa de que muchas personas no pudieran adquirirlo; y como á pesar del tiempo transcurrido hay todavía quien nos pide ejemplares, hemos puesto á la venta un nuevo libro con el título arriba indicado, reproduciendo cromos y originales de aquel, y enriqueciéndolo con trabajos de gran mérito.

Así podremos servir á nuestros favorecedores, que obtendrán por UNA peseta una obra interesante, amena y variada que responde á la tendencia harto conocida de los redactores de EL MOTIN; obra que indudablemente adquirirán también los que compraron el *Almanaque*, por la valia é importancia de los trabajos que hemos añadido.

Despacho central de la imprenta de M. Romero, Preciados, 7,